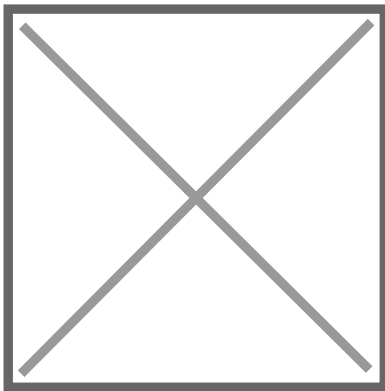




SEÑAL VERDE IMPRIMA

Tradición e innovación, audacia y hasta para algunos locura, pero esencialmente arquitectónica y poética se unen en este nuevo concepto arquitectónico que inauguró en Valparaíso, en los años 50, Alberto Cruz Covarrubias. Un espíritu y un hacer llevados a cabo de la mano con el poeta Godofredo Jorjés que transformó a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso en precursora de la observación en terreno, en precursora de los actos poéticos, de las travesías por América, de la ciudad abierta, de las rondas. De todo un mundo, que lleva al borde la experiencia, con total desparpajo, conducido por la poesía.

“Bueno la poesía es como un rigo que cae y los edificios (por ejemplo la arquitectura) poco a poco van sacando adelante sus taetas. La poesía invita a alguien a encontrarse por primera vez ante las cosas. Por eso en este instante también me cuenta hablar como si estuviera explicando esto por primera vez, y todo ello lo digo diciéndole, hace 50 años. Pero me encuentro y me vuelvo sobre mí mismo y estoy siempre contrayéndolo lo que estoy diciendo como una obra”, nos dice Alberto Cruz, consciente a ese espíritu, en medio de la entrevista.

Los 15 cuadernillos capítulos que integran el libro, este volumen de 270 páginas que presenta Alberto Cruz mismo, al lector en ese singular mundo poético arquitectónico que rompe y abre esquemas, que parte del hombre y de la realidad. Como dice la introducción al libro: “Se trata de un lenguaje fundacional en la arquitectura, por cuanto existe fuera de lo estable un movimiento hacia la invención de una relación entre texto y espacio”.

Alberto Cruz Covarrubias reúne ahí las enseñanzas, prácticas y fundaciones. Esos momentos que pasan por la creación del Instituto de Arquitectura de la UCV, por Amerindia, por las travesías por la ciudad abierta, por esos nuevos conceptos y vocablos que abren un lenguaje. El libro habla, con dibujos y textos, en ese lenguaje tan propio, como singularísimo y claramente complejo, inaugurado por Cruz.

Este querido y admirado maestro —con generaciones de seguidores a su haber— nos recibe en un austero pero a la vez refinado y hermoso departamento en el Cerro Castillo, frente a la bahía. Y lo hace con esa singular tan profunda, propia de los grandes, con ese humor sutil, ese ingenio y hermosa agudeza, a sus 85 años, espléndidamente conservados. Lo que lo tiene con plena vigencia en la Escuela, en Rítoque, en la poesía, en la vida, junto a un sinnúmero de seguidores. Y entre cuyos compañeros de ruta, uno de los miembros del grupo fundador, el filósofo francés François Redier, discípulo de Heidegger y editor de sus publicaciones, escribe ahora el prólogo de este importante libro “Don-Arquitectura”, que se presenta el martes en el Museo Nacional de Bellas Artes.

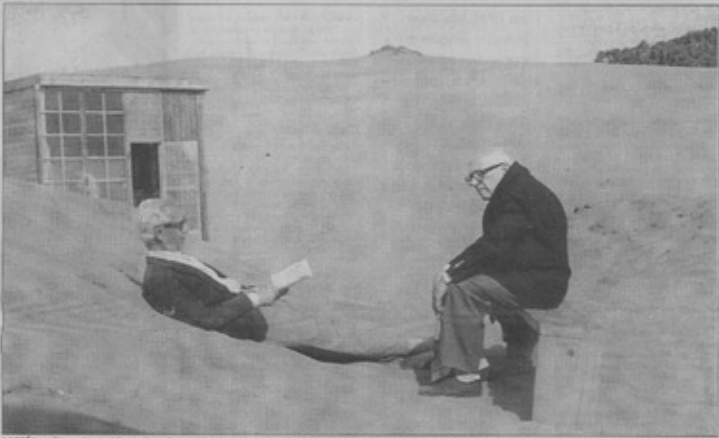
Revolucionaria propuesta

—Ústed escribe igualmente en textos y dibujos, como se aprecia en

CREACIÓN | Alberto Cruz Covarrubias y “Don-Arquitectura”:

“La poesía canta lo que somos”

Con razón el historiador Mario Góngora escribió que Huidobro y la concepción arquitectónica de la Universidad Católica de Valparaíso han sido las dos creaciones más originales que Chile ha aportado. Del autor de este nuevo concepto, Alberto Cruz Covarrubias, se presenta el martes un libro que compila su trayectoria y aporte.



POESÍA.— El arquitecto Alberto Cruz Covarrubias (fallecido en los 90), fundador de un nuevo concepto de la arquitectura, en plena ciudad abierta de Rítoque, junto al poeta Godofredo Jorjés, uno de los grandes inspiradores en esta relación poética arquitectónica.

el libro, *“Escribir dibujando”*.

“Tengo muchos cuadernillos. En un tiempo se usaba dibujar las conversaciones en la mesa con servilletas. Después nos dedicamos a mirar las ciudades y las cosas, y a dibujarlas. Porque cuando uno entra y dibuja al mismo tiempo ve la realidad de una manera distinta, la que no se detiene allí, sino que invita a otras situaciones. Por ejemplo, si un arquitecto lo invita a la obra, a pensar sobre lo que está viendo, a escribir. El asunto es que al pasar por uno es detenido y al hacerlo uno nota lo que está viendo. Indica sobre la vida, sobre el vivir”.

—[El dibujo, entonces, es el motor de la observación, característica esencial y precursora de la enseñanza de la Escuela de Arquitectura de la UCV?

“Sí, comenzó en Santiago en 1948. Empezamos a salir, a ver la ciudad, con los mismos que después formamos el grupo y nos vinimos a Valparaíso (junto Alberto Cruz, diez años mayor y profesor de los demás: Fabio Cruz, Pepe Vial, Arturo Berra, Miguel Lequeun, Francisco Méndez...”.

—En 1991 llegan a Vita.

“Me llamó el padre Jorge González para que hiciera clases. Pero propusimos formar un centro de estudios, el acervo y nos ayudó. Nos vinimos todo el grupo, más Godo, después llegó el escultor Claudio Girda”.

—[Godo participó en las observaciones ya en Santiago?

“Sí. Mantuvo el método y vivió su poesía, nosotros salíamos a observar y nos jurábamos a hablar después de ello. Él nos leía la poesía, y al darse la invitación a Valparaíso, él se transformó en algo de permanencia en la Universidad”.

—[Llegaron a Vita con una propuesta absolutamente innovadora. ¿Fue traída ya armada todo ese nuevo concepto de arquitectura?

“Sí, porque ya habíamos comenzado a vivir lo que es la relación de la arquitectura con la poesía. Después viene el desarrollo de la palabra poética y el lenguaje que hablan los edificios. Este diálogo se ha mantenido durante 52 años, en una observación que es independiente de lo que se ha visto antes, lo que va abriendo siempre nuevas cosas”.

—[La poesía es el fundamento esencial de este nuevo concepto de arquitectura?

“Sí, la relación de los edificios con la poesía. Y en nuestros casos la poesía se da en la lengua, porque todas sus palabras son inaugurales. Es como si cada palabra al decirse recomenzara lo que se está diciendo. Ello, además, en la poesía de Godo, lo que habla, siempre permanece. Nos hacía entonces permanecer en nuestro oficio, el de ser arquitectos. Jamás se nos pasó por la mente ser poetas. Es un diálogo en que la palabra poética confiesa lo que somos. Esta poesía nos canta lo que somos”.

—[Esto nos lleva también a entender el concepto de arquitectura?

“Sí, en lugar de que la obra de arquitectura sea solamente la genera-

La poesía canta lo que somos [artículo] Cecilia Valdés Urrutia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruz, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía canta lo que somos [artículo] Cecilia Valdés Urrutia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile